

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

Administración: Almirante, núm. 2.

Director propietario:

D. ARTURO ZANCADA Y CONCHILLOS

AÑO XIII.—NÚM. 6.º

26 de Febrero de 1892.



REPARTO DE GANANCIAS

SUMARIO

GRABADOS: Reparto de ganancias.—D. José G. Padilla (*El Caribe*), distinguido poeta portorriqueño.—Vista general del hotel «Ponce de León», en la Florida (de fotografía remitida por el Sr. Estremera).—Actualidades: En el Prado, por Picolo.—Actualidades: Salida de un baile de niños, por Méndez Bringa.—Actualidades: ¡Al baile! por Alcázar.—Mr. William Eleroy Curtis, director de la Sección Latinoamericana en la Exposición de Chicago.—Vista general del Hotel Alcázar, en la Florida (de fotografía remitida por el Sr. Estremera).

TEXTO: Crónica general, por *Urrea*.—Las guerras de América, por D. Francisco Barado.—Cantares, por D. Cayetano de Alvear.—José G. Padilla (*El Caribe*), por *El correspondiente*.—Nuestros ferrocarriles (continuación), por D. Eduardo Vincenti.—El doctor Thebussem (apuntes críticos), por D. Emilio Prieto Sánchez.—Diálogos bibliográficos, por D. Luis Vidart.—Nuestros grabados, por D. Baldomero Lois.—Algo de los Estados Unidos: Los hoteles de la Florida, por D. Manuel Scheidnager.—Mr. William Eleroy Curtis, director de la Sección Latinoamericana en la Exposición de Chicago, por M. H.—Sección de espectáculos, por *Alfonso Busti*.—Anuncios.

Crónica general.

De asuntos extranjeros, el que hoy preocupa á toda Europa es la laboriosa y difícil crisis ministerial francesa, provocada por las exageraciones de los radicales, y que puede traer funestas consecuencias. El partido exaltado, que acaudilla, hasta cierto punto, Clemenceau, Lockroy y otros prohombres políticos, reñido totalmente con la prudencia, como sucede con deplorable frecuencia á todos los partidos extremos de todos los pueblos, pretendía impulsar al Gobierno francés á que declarara una guerra á muerte al catolicismo, fundándose en la convicción de la necesidad de proseguir la lucha del poder civil contra el partido clerical. Débil en un principio el Ministerio presidido por Freycinet, había presentado un proyecto de ley, cuyo objeto decía ser el de contestar vigorosamente á los ataques del Episcopado francés, pero que en realidad no era otro que el de halagar y contentar á la izquierda de la Cámara francesa. Mas como al radicalismo nada le satisface, las concesiones que se le hagan únicamente sirven para mayor estímulo en la exageración de pretensiones con el carácter marcado de imposición, diputados de la izquierda exigieron que el proyecto se le diese, por la urgencia, tales proporciones, que viniese á ser el prólogo de la separación de la Iglesia y el Estado. El Gobierno resistió á la imposición, considerando era imprudencia herir rudamente la conciencia de los católicos, entre los que ha habido recientemente mucha agitación, y que son la mayoría de Francia, por mas que otra cosa piensen, erróneamente, radicales y librepensadores.

La conducta de los radicales es tanto más insensata é imprudente, cuanto que contrasta con el espíritu conciliador del papa León XIII, que, con gran elevación de ideas y miras, sabe poner los intereses de la Iglesia católica muy por encima de las mezquindades y luchas de la política, y ha aconsejado al clero francés, y á todos los católicos de la vecina nación, que no combatan las instituciones republicanas y las acaten como legítimas.

Presentada la batalla por los radicales al Gobierno en el Parlamento, ambos contendientes resultaron sucesivamente vencidos por la oportuna intervención en la contienda de los diputados de filiación monárquica, que celebraron

con grandes y ruidosas manifestaciones de regocijo las consecutivas derrotas sufridas por el Gobierno una, y por los radicales otra. Los ministros presentaron inmediatamente la dimisión.

Las condescendencias del Gobierno francés dimisionario con los radicales, que pueden conceptuarse de debilidades, han traído á Francia á una crítica situación, cuyas dificultades aumentará la coincidencia de esta grave crisis con el planteamiento del ultraproteccionismo, que tan radical, y por lo mismo peligrosa transformación tiene que producir en nuestra vecina República. Los proteccionistas han soñado con un Ministerio presidido por Meline; sería el colmo de la imprudencia. Si prevaleciera, el alejamiento entre Francia y España sería completo, porque unas tarifas como las francesas, y unos aranceles como los nuestros, constituyen una doble barrera tan formidable, que ha de separar á ambos pueblos más, mucho más que muchos kilómetros de distancia. Hoy se envían fuerzas del ejército á la frontera para ayudar á los carabineros en la campaña económica y cerrar los portillos por donde el comercio francés pudiera invadir nuestro país; mañana Dios sabe si acudirán en mayor número á esas mismas vertientes de los Pirineos para emprender otra campaña más apropiada á su misión, y para evitar ó ejecutar invasiones, no ya de mercancías, sino de hombres.

Si predominara una situación radical en Francia, sus exageraciones la harían efímera, y traería quizás, como epílogo obligado, la dictadura; y de la dictadura al imperio no hay más que un paso. Ciertamente es que ahora no se echa de ver quién pueda ser el dictador; pero los dictadores surgen como por encanto en el momento preciso, y donde un Boulanger fué un peligro serio para las instituciones, todo puede temerse en el instante menos pensado.

De Francia pasa el pensamiento á Alemania, por la lógica de los antagonismos: el odio enlaza con más fuerza por la contraposición de destinos y aspiraciones, que la amistad y el cariño. El pensamiento fijo en el cerebro de un francés por el rencor, es Alemania; y viceversa, el de un alemán es Francia. No es extraño que al ocuparse cualquiera en una de estas dos naciones, se acuerde inmediatamente de la otra.

Recientes investigaciones han demostrado que en ese ejército, modelo para copistas serviles, se han exagerado la disciplina y la autoridad de los superiores jerárquicos hasta incurrir en abusos inhumanos y tormentos inquisitoriales. Su conocimiento explica la frecuencia de los suicidios entre los soldados alemanes, que desde luego, y sin averiguaciones de ningún género, hacía patente que no era mucha la satisfacción interior en ellos, cuando á costa de su propia existencia hacían manifestaciones tan exteriores como evidentes de que la vida militar les era insoporable.

Se han combatido enérgicamente estos abusos incalificables de autoridad, que mostraban en sus autores una crueldad inhumana; pero, por lo visto, allí se hace todo con mano tan fuerte y dura, tanto el sostenimiento de férrea disciplina como la represión de sus abusos, que ha cambiado el turno, y ahora no son los soldados los que se suicidan por no poder su-

frir éstos, sino los suboficiales, por evitar los castigos que se les imponen por extralimitarse en el uso de su autoridad. Estas son las últimas impresiones que transmite el telégrafo; pero aún tememos de que se haga eco de otras posteriores que nos den la noticia de que se suicidan unos y otros: los soldados por librarse de tan grata disciplina, y los suboficiales y oficiales ante el temor de los castigos consiguientes á su dureza en el mando. ¡Cuán digno de imitación es todo lo del ejército alemán! ¡Cuándo os desengañaréis, germanófilos!

En los periódicos hemos leído la triste noticia de la muerte del poeta D. José Velarde. Sin el estro de Zorrilla y Núñez de Arce, solamente la sañuda crítica de uno de esos Aristarcos que se gozan en triturar reputaciones, y que en tan ingrata tarea cimentan la suya, aprovechando la insana tendencia de la humanidad, y más si adolece de achaques literarios, en divertirse cuando *pegan* al que logró sobresalir, del mismo modo que el vulgo inculto se recrea en ver cómo se agarran dos muchachos; solamente la pasión de zaherir, para alcanzar autoridad de crítico implacable, pudo negar que era poeta el autor de *Fray Juan* y de *La niña de Gómez Arias*, fustigándole con sátira tan sangrienta y personal, de tal modo, tan tenazmente, tan fuera de oportunidad y tiempo, con tan incomprensible saña, que al ocuparse de una obra de cualquier otro escritor, decía, sin venir á tiempo: «Fulano, que sería el peor de los poetas, si no existiera Velarde»...

Injusto estuvo el aludido crítico, y no dejó de conseguir un triste triunfo, de que de seguro estará pesaroso; porque como en el público son tan pocos los que tienen criterio propio, y tantos los predispuestos á sancionar con preferencia los fallos en contra, sus sátiras acerbas hicieron daño al escritor que vivía de su pluma.

Velarde ha muerto, según hemos leído, abatido y triste. ¡Que de Dios goce!

Un periódico popular dice en serio que ha legado á sus siete hijos sus tomos de poesías y sus leyendas.

¡Horrible sarcasmo!

¡Tan horrible como la miseria de un desventurado, si su malogrado padre no le ha dejado otra herencia!

¡Poesía!... ¡aquí!..., donde tan pocos las leen!... ¡Y donde todavía hay quien procura que sean menos!...

Pero huyamos de penas y dolores y busquemos impresiones más gratas; refugiémonos en el bullicioso Carnaval, cuya venida está próxima. Mas ¡ay! ¡que hemos ido á tropezar con otro moribundo que arrastra una larga y penosa agonía! ¡Ya no le quedan de sus esplendores pasados más reliquias que la muchedumbre agolpada en el Prado para aburrirse en comandita! ¡Ya no rinden culto al festivo Carnaval sino groseras y zarrapastrosas máscaras, repletas de vino, que se divierten en revolcarse por los suelos, en proferir gritos estentóreos y en producir toda clase de sonidos inarmónicos, y estudiantinas mendicantes! ¡Ya no se ven aquellas discretas máscaras que daban culta broma á las pollitas y señoras que ocupaban las sillas del Prado, y que con su

gracejo daban ocasión á que se agolpasen alrededor corros de gente que reía sus chistes! ¡Aquellas lujosas y elegantes comparsas que cruzaban el Prado, desaparecieron! ¡Todo acabó!

La juventud de las clases media y aristocrática desprecia las bulliciosas expansiones de su edad; á los doce años ya no gozan de las delicias del marro, de que nosotros disfrutábamos en aquellos días de sol en que después de saborear el placer de los placeres, el de *hacer novillos*, acudíamos en buena compañía, ya talluditos, al Retiro. Los jóvenes de hoy, á los catorce años, ya están curtidados en toda clase de lides amorosas; á los veinte, ya están ahitos de placeres mundanales, impropios de su edad, y están corroidos por desesperante pesimismo.

Es una juventud la actual, más ilustrada quizás, más seria, más grave..., pero más aburrida.

La compadecemos. Tal vez en sus incomprendibles desilusiones está el germen de esos suicidios que espantan, verificados por jóvenes que se hallan en los albores de la existencia.

URREA

Las guerras de América.

Nunca mejor ocasión que la presente para reparar un grave olvido y una triste injusticia. La conmemoración del cuarto centenario del descubrimiento de América mueve á los estudiosos á tratar de cuantos asuntos se relacionan con la conquista de aquellos países, y á estudiar las civilizaciones americanas en sus diversos aspectos; y no es ciertamente el militar, ya por lo que se refiere á los conquistadores, ya por lo que atañe á los conquistados, uno de los menos interesantes. El descubrimiento de aquel hermoso continente es un hecho por todo extremo admirable; pero su sostenimiento de ésta por espacio de tres siglos, es, si cabe decirlo, mucho más portentoso. Después de Roma, sólo un pueblo en el mundo tuvo fuerza expansiva bastante para sojuzgar tan dilatados imperios y asimilarse á pueblos de costumbres tan variadas, y este pueblo fué España. La historia militar del mundo sólo ofrece una figura comparable á la de Alejandro: es la de Hernán Cortés. Tipos como los de aquellos soldados, que lejos, muy lejos de la patria, dejando el desierto ó el mar á sus espaldas, sin recursos, sin probabilidades de éxito, se arrojaban á dominar naciones poderosas; individualidades como las de aquellos hidalgos castellanos que, sin otra fortuna que su tizona, se atrevían con Monarcas poderosos y derribaban con ella el pedestal de las viejas divinidades; hombres del temple de Pizarro, á los que el peligro parecía dar alientos, y que en los momentos supremos trazaban con su espada la famosa línea que debía separar á los que dudaban del porvenir y á los que, por conseguirle, estimaban en poco la vida; almas del temple de aquellos mareantes como Pinzón, Ojeda y Nicuesa, ó como Balboa y Cano; esas, esas no las ofrece la historia de pueblo alguno. Ni tienen éstos cuadro de tan magnífica grandeza, tan palpitante de interés, tan dramáticos, como el de aquellas conquistas; ni, lo repetimos, figuras tan originales y tan bizarras.

Pero si curiosa, si original é interesante es la historia de la conquista, no lo es menos la

de la dominación, que engendra, por efecto de desapoderadas ambiciones, las guerras civiles; luchas en las que se levantan poderes nuevos y que en el mismo siglo XVI no contribuyen poco á estorbar el progreso de las armas españolas. En el XVII siguen las guerras con los pueblos europeos que, ganosos de disputarnos nuestras posesiones y aprovechando nuestra debilidad, atacan á éstas, no pocas veces con fortuna, y dan lugar á importantes asedios y á combates en mar y tierra. Y estas guerras internacionales repítense en el XVIII, en el que ingleses, holandeses y franceses, en constante acecho, procuran explotar nuestras faltas y aprovecharse de nuestros errores. Así y todo, nuestra dominación se sostiene por la afinidad entre conquistadores y conquistados; y el habla, la religión, las costumbres españolas, extendidas rápidamente por todo el Sur, pregonan el ascendiente que allí ejercimos. La parte activa que tomaron los americanos en la defensa de nuestras posesiones, revela también el amor y respeto con que España fué considerada. Sólo así se comprende que nuestra dominación, tan rudamente combatida por enemigos poderosísimos, se sostuviera por espacio casi de tres centurias. Y hay que tener en cuenta el estado de abatimiento en que se hallaba la nación española en el primer tercio de nuestro siglo; disminuía su población por la guerra, sin marina, con un ejército mal organizado y un Tesoro casi exhausto; y hay que fijarse también en la extensión de territorio que poseíamos en América; porque contábamos unas 2.270 millas de costa en Chile y casi otro tanto por el lado del Atlántico, y teníamos que defender 515.000 millas cuadradas en la que es hoy República Argentina, 1.020.000 en la América Central, 473.000 en lo que es hoy Bolivia, y 1.600.000 en lo que es hoy República de Méjico. Añadamos el clima y el terreno, el carácter de los distintos países, no siempre favorables al europeo, las dificultades de comunicación con la metrópoli, y hagamos caso omiso de las posesiones que aún teníamos que defender en Africa y Oceanía; y aun así nos llenará de asombro esa lucha de doce años en que porfiadamente se disputó el terreno palmo á palmo.

Muchas causas, sin embargo, conspiraban contra España, no siendo la menos poderosa el sentimiento de independencia que germinaba en algunos pechos americanos. Los errores, los compromisos políticos, contribuyeron eficazmente á dejar indefensas nuestras colonias; perdimos, al comenzar la centuria, nuestras escuadras en combates y naufragios; contribuímos á reforzar el ejército de nuestros enemigos, y, por último, la guerra de la Independencia, embargando nuestra atención, nuestros pocos recursos y nuestros soldados, allanó el camino de la pérdida de América. Las guerras separatistas son el epílogo de aquella serie de campañas comenzada al finalizar el siglo XV. ¡Digno epílogo, en verdad, de luchas tan heroicas; dignos soldados, por cierto, los que en el Callao y la Guaira cayeron abrazados á nuestra bandera pronunciando el hermoso nombre de España! Imposible, imposible parece que todas estas campañas no hayan movido, interesado á nuestros escritores, porque ellas unen á las enseñanzas militares la novedad en los episodios y en las figuras; las de los primeros tiempos con su marcado sello épico; las de los últimos con los rasgos sublimes de abnegación y valor de aquel puñado de valientes que, olvidados por su patria, cru-

zando los desiertos y atravesando gigantescas cordilleras, rodeados, envueltos por enemigos conocedores del terreno, sostenían la dominación española en América. ¡Golpe rudo, tremendo para esa dominación la rebeldía de los que estaban destinados á combatirla! ¡Desengaño triste para los que habían luchado un día y otro día por ella, la acogida que tuvieron en nuestra patria! ¡Como si el vencimiento fuera debido á su debilidad ó á su falta de abnegación!...

No ofrecen, sin embargo, como pudiera suponerse, las guerras de América simple motivo de curiosidad, sobre todo para los militares españoles. Como las de Africa, han de ser objeto de constante estudio; porque en América tenemos posesiones codiciadas y en las que no se halla totalmente extinguido el sentimiento de hostilidad á España. Como las de Africa, tienen su sistema especial, hijo de la naturaleza de aquel suelo y de las condiciones de aquellos enemigos. Como las de Africa también, son poco conocidas y hay necesidad de que de ellas se haga un estudio especial, por muchos conceptos útil. Si tuviéramos que componer el plan de una obra en vano acariciada, dividiríamos estas guerras de América en cuatro partes:

- 1.^a De conquista y dominación.
- 2.^a Civiles.
- 3.^a Internacionales.
- 4.^a Separatistas.

Y ya que aconsejamos la conveniencia de poner cuanto antes manos al trabajo, excitamos también á nuestros compañeros para que aprovechen la ocasión presente del Centenario, á fin de componer la primera parte ó cuadro, y acometan cuanto antes la cuarta, relativa á la guerra separatista, de la que sólo conozco muy escasas obras, referentes á las sud-americanas, escritas por el año 1830, y las que se han publicado concernientes á la guerra de Cuba.

En la revista titulada *Estudios militares*, ha publicado mi distinguido amigo D. Manuel Castaños y Montijano algunos curiosos episodios de estas guerras. ¿Por qué no acomete el docto profesor el bosquejo ó la historia de las mismas?

Y para concluir, y lamentando el breve espacio á que tengo que ceñirme, diré que, no ya sólo por lo que atañe á la historia militar, sino por lo que respecta á la general política, tan pobre hasta aquí en lo que se refiere á hechos y operaciones militares, interesa muy mucho, es obra tan necesaria como patriótica el investigar, descubrir y poner en punto de evidencia cuánto se debe al Ejército español en los siglos que existió nuestra dominación en el continente americano.

FRANCISCO BARADO.

Cantares.

De ver mi llanto, reías
cuando á tu puerta lloraba;
ahora, que tan sólo río,
no puedes calmar tus lágrimas.

No puedes calmar tus lágrimas,
y éste es un doble tormento;
tú me enseñaste á reír,
quiero llorar, y no puedo.

Quiero llorar y no puedo,
pero llora tú, y no temas;
que el reír da en la fatiga,
y el llorar siempre consuela.

CAYETANO DE ALVEAR.

José G. Padilla

(EL CARIBE)

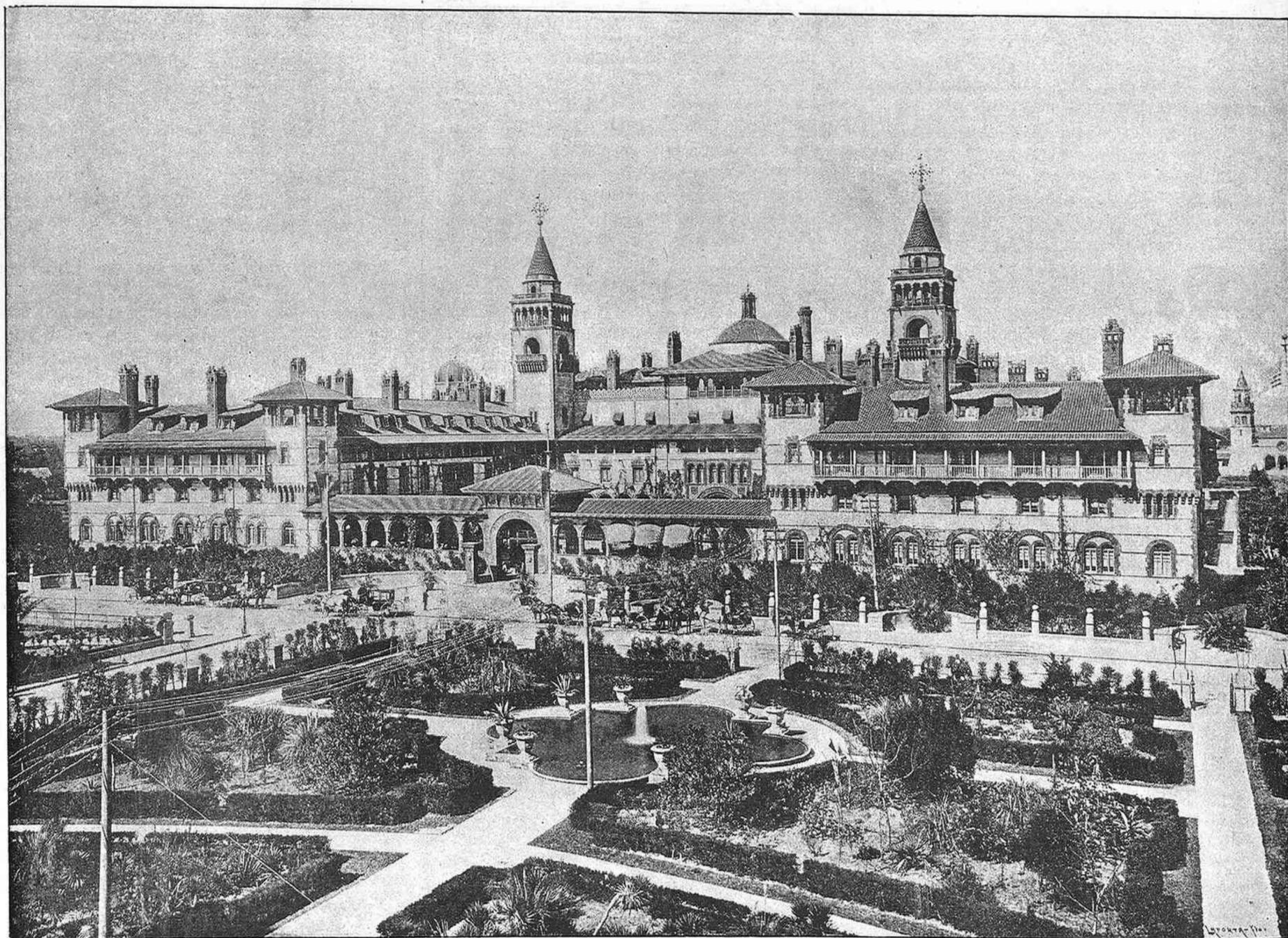
Fecunda ha sido y es la hermosa Borinque en buenos poetas; y así tenía que ser forzosamente, porque la poética belleza de la madre patria, por ley que pudiéramos llamar de naturaleza, ha de hacer brotar inagotables manantiales de poesía en los corazones de sus hijos predilectos, á quienes les basta, para sentir inspiraciones sublimes, la contemplación amantísima de la fértil tierra en que tuvieron dicha de nacer. Al tener esas inspiraciones por medio de expresión el rico y vigoroso idioma castellano, resultan moldeadas con hermosura de forma verdaderamente helénica, en armoniosos y fluidos versos que, á la vez que son encanto del oído, son germen fecundo de gratas sensaciones en todos los admiradores de la belleza y la sublimidad. Basta citar el nombre de los malogrados vates Gauthier Benitez y de Francisco Alvarez, como prueba concluyente de nuestra aserción.

Pero en todo el Parnaso borinqueño, en nuestro desapasionado concepto, descuella en primer término el aplaudido vate con cuyo nombre encabezamos estas páginas. Predomina en todas sus composiciones poéticas un sentimiento reflexivo y grave, que da

D. JOSÉ G. PADILLA (*El Caribe*), DISTINGUIDO POETA PORTORRIQUEÑO.

gran profundidad á los conceptos, y el espíritu observador del autor hace que en sus obras abunden más las ideas que las imágenes; que los pensamientos igualen por lo menos en número á las bellezas de dicción, y que la sensibilidad del alma del poeta aparezca compenetrada en sus versos con una filosofía tan sana y una elevación de ideas tan extraordinaria, que resulta la inspiración espontánea, vigorizada por la profundidad del pensamiento; en resumen, que en *El Caribe* existe el ejemplar más perfecto del bello ideal del literato, ó sea el poeta y el pensador constituyendo una sola entidad literaria.

Hablista consumado, conocedor profundo de la armoniosa y rica lengua castellana y castizo en la expresión, sus versos son correctos, de una ternura á la que sólo iguala la limpidez de los cielos en el amanecer de un día sereno y sin nubes. Hace resaltar más esta exquisita corrección de la forma, la incomparable sobriedad del estilo, que da un sello atractivo de modernidad á sus composiciones poéticas y contribuye al realce de los profundos pensamientos de que aparecen cuajadas con espontaneidad encantadora: esa sobriedad viene á ser al concepto elevado y profundo del pensador, lo que el sencillo aro de oro, pulidamente



VISTA GENERAL DEL HOTEL PONCE DE LEÓN, EN LA FLORIDA. (De fotografía remitida por el Sr Estremera.)



ACTUALIDADES.—EN EL PRADO, POR PICOLO

trabajado, al solitario brillante de sorprendentes matices: el mejor de los engarces.

Aumenta el encanto de las poesías del ilustre vate portorriqueño, lo simpático de los asuntos en que emplea su inspiración; ha sido con preferencia el cantor de casi todos los muertos ilustres cuya pérdida llora Puerto Rico, y á perpetuar su memoria ha contribuido con estrofas y composiciones, elegiacas en el fondo, aunque con gran variedad de ritmo, el primero de los poetas borinqueños, José G. Padilla. Y he aquí en qué sentidos versos expresa el derecho que tienen á la inmortalidad los que sirvieron y honraron á la especie humana y á la patria con sus extraordinarios méritos:

Muera en el tiempo, muera en la memoria,
la vulgar entidad que pasa, y lega
una página en blanco por historia;
al que la savia del vivir no riega,
al eterno laurel, á cuyo abrigo
se abra la tumba que al futuro llega;
pero no así también, mi pobre amigo (1);
quien, como tú, por la terrena vía
llevó el talento y la virtud consigo,
no el que desciende á la mansión sombría,
tras sí dejando en lágrimas ardientes,
astro que al pie de su sepulcro guía!

En un poema, pequeño por la extensión, grande por el mérito y la inspiración, titulado *Ad alta, Por nuestros muertos*, en que rinde ese culto grato á su alma de los modernos borinqueños ilustres por su saber y virtudes que rindieron tributo á la muerte y que tienen derecho á vivir perpetuamente en la memoria de sus compatriotas. He aquí las sentidas cuartetas con que termina:

«Hoy mi voz que la aclama,
pide á la patria también,
un laurel para su sien,
un mármol para su fama;
el reflejo de una luz,
la vibración de un gemido,
lo que salva del olvido,
sea una piedra, una cruz.
Y los que sepan rezar,
que recen á su memoria,
mientras cantamos su gloria
los que sabemos cantar.»

Ha sido también el cantor de su patria en un poema inédito que titula *Puerto Rico*, que, á juzgar por lo que de él conocemos, será su obra maestra, la que más contribuirá á la inmortalidad, pues vivirá lo que viva el idioma castellano. Véase cómo invoca á la patria en la introducción:

¡Amor de patria! ¡Sacrosanto anhelo,
de las virtudes manantial fecundo!
¡Tú, que al romano de valor, modelo,
arrojaste al piélago iracundo!
Tú, ¡que de un padre en el hispano suelo
el sacrificio viste, sin segundo,
y al espartano generoso y fuerte
precipitaste impávido á la muerte!
¡Tú, que á raudales de sublimefuego
de Píndaro en los himnos derramaste
y el númen fuistes del divino ciego
y su apoeya sin igual creastes!
¡Tú, que escuchando fervoroso ruego
un Parthenon á Fídias inspirastes!
¡Amor de patria! ¡Anhelo sacrosanto!
¡Ven y preside mi sonoro canto!

El que al cantar á su patria la invoca en tan sublimes versos, es un verdadero poeta, que merece la alta estima en que le tienen los portorriqueños, y que es acreedor á fama universal y entusiasta aplauso.

Nosotros le rendimos espontáneamente, en las columnas de LA ILUSTRACION NACIONAL, sentido homenaje de admiración.

EL CORRESPONSAL.

(1) La composición está dedicada al doctor González Fort, esperanza malograda de la patria portorriqueña.

Nuestros ferrocarriles.

(Continuación.)

Estadísticas fúnebres.

Con motivo de los tristes accidentes ferroviarios, se han expuesto toda clase de datos relacionados con esta materia, habiendo afirmado la prensa que habían ocurrido desde 1.º de Agosto de 1860 hasta fines de 1890, 544 muertos y 1.638 heridos. y asegurando, en cambio, los funcionarios del Gobierno, que ocurrieron en los últimos treinta años solamente 367 muertos y 1.430 heridos, ó sea un muerto por 1.296.424 viajeros, y un herido por 278.336, puesto que hubo en esos años 398.021.310 viajeros.

También nosotros tenemos datos, y vamos á exponerlos; pero conste que en estadísticas de esta índole es preciso tener en cuenta, no un año, sino varios, y relacionar el número de accidentes con el de viajeros y de kilómetros de línea férrea, pues de otra suerte las comparaciones resultarían absurdas.

Francia.

AÑOS	Extension de la red en kilómetros.	Personas muertas.	Personas heridas.	Viajeros muertos.	Viajeros heridos.	PROPORCIÓN de viajeros transportados con	
						Los muertos.	Los heridos.
1875	19.000	18	269	3	82	1 por cada millón.	1,86
1877	20.500	14	389	5	203	0,1441	2,67
1881	24.200	44	404	25	262	0,3283	1,92
1883	26.700	16	303	4	200	"	"
1888	32.000	191	221	36	150	0,0161	0,66

pues hubo en este año un movimiento de 228 millones de viajeros, ó sea un viajero muerto por cada 6 millones, y un herido por millón y medio.

NOTA. Según declaró hace poco en el Congreso francés el ministro de Obras públicas, en los cinco años, de 1882 á 1887, sólo hubo un viajero herido por 90 millones de kilómetros recorridos, y un muerto por cada 3.000 millones; por lo cual, decía, es casi absoluta la seguridad del viajero.

Inglaterra.

AÑOS	Viajeros transportados.	Muertos.	Heridos.	PROPORCIÓN
1875	506 millones.	17	1.212	1 muerto por 30 millones.
1876	"	38	1.279	1 herido por 420.000.
1877	"	11	664	1 muerto por 14 millones.
1878	"	24	1.173	1 muerto por 50 millones.
1879	((Catástrofe del puente de Tay))	75	602	1 muerto por 7 millones.

Estados Unidos.

AÑOS	Muertos.	Heridos.
1883.....	132	979
1884.....	89	1.016
1886.....	115	736
1888.....	168	1.012

En América, los accidentes son más frecuentes, efecto de la facilidad y libertad que se concede á las construcciones de vías férreas; bien es verdad que esto se halla compensado con la responsabilidad, pues allí son numerosas las indemnizaciones de 125.000 á 150.000 francos.

Una observación curiosa debemos hacer presente, y es que la cifra varía mucho, según

que fije la indemnización el Tribunal de derecho ó el Jurado; así pasa que las del Estado de Pensilvania son pequeñas, y altas las del de Nueva York; hasta el punto de que mientras *les cours de Georgie* fijan una suma de 20 ó 25.000 francos por una *pierna rota*, la marca el Jurado de Missisipi en 75.000.

Sin embargo, en Inglaterra alcanzan también gran importancia, pues en ese país se cita la indemnización de 1.200.000 francos pagada á un viajero inglés, que es la mayor conocida.

En Suiza hay Compañías que aseguran á todos los viajeros una determinada indemnización.

En España lo único seguro es chocar, y además que no indemnicen, como no sea con otro choque, y si no ya lo verán los 25 heridos de Burgos y las familias de los 14 muertos.

Estadísticas alegres.

Entendiendo que á las Empresas no se les puede exigir más que aquello que es racional y que esté en armonía con sus balances, juzgamos oportuno hacer un estudio de la situación que atraviesan los ferrocarriles de diversos países, respecto á movimiento y recaudación.

Francia poseía en 1890, 37.115 kilómetros de ferrocarriles, de los cuales 2.540 pertenecen al Estado; 30.740 están explotados por las seis grandes Compañías; 254 los explotan diversas Compañías; 1.735 corresponden á líneas de interés local, pero de vía normal, y 1.864 á líneas de ese mismo orden, de vía estrecha.

En 1891 se abrieron á la explotación 645 kilómetros.

Los tranvías tienen un desarrollo de 939 kilómetros, de los cuales, 598 son para viajeros solamente, y 341 para viajeros y mercancías.

El número de viajeros kilométricos llegó á 7.800 millones, y el de toneladas kilométricas á 9.800 millones.

La relación de la longitud de las líneas con la superficie es de 6 kilómetros por miriámetro cuadrado, y con la de la población por cada 10.000 habitantes, de 8 kilómetros y medio.

Alemania tiene en explotación 42.000 kilómetros de vías férreas; bien es verdad que tiene 9 millones de habitantes más que Francia, y 15.000 kilómetros cuadrados de superficie.

Inglaterra, 33.000; pero sus tranvías, efecto de la libertad y derechos que se conceden sin limitación en ese país, alcanzan 1.900 kilómetros.

Longitud de las líneas abiertas al público en 1889.

317.926 kilómetros en América, y 220.261 en Europa.

DETALLE

Alemania.....	41.443	España.....	9.678
Francia.....	36.320	Suecia.....	9.449
Inglaterra.....	32.499	Bélgica.....	5.007
Austria.....	30.141	Suiza.....	3.047
Italia.....	12.807	Portugal.....	2.060

La apoteosis de las Estadísticas.

El sistema ferroviario del mundo tiene en la actualidad una longitud total de 606.000 kilómetros, ó sea 376.563 millas, y su aumento anual es, por término medio, de unos 24.000 kilómetros. Ahora bien: para unir Londres con Nueva York sólo es necesario construir unos 15.800 kilómetros de vía férrea, lo cual es menos de lo que se hace en un año. Suponiendo

que no se hagan más que 1.000 kilómetros de vía cada año en la dirección indicada, en quince años el proyecto referido será un hecho consumado ó próximo á realizarse.

Todo esto podrá ahora parecer visionario; pero en vista del desarrollo asombroso observado, bien puede esperarse que dentro de quince ó veinte años no sea cosa imposible salir de Nueva York en tren directo pata cualquier punto de Europa, y regresar de la misma manera, sin necesidad de embarcarse.

Para entonces nos proponemos visitar esas tierras los que tememos más al mareo que á los choques.

ESTADÍSTICAS ESPAÑOLAS

El trazado de nuestras líneas.

Todos sabemos que las concesiones de nuestras líneas se han hecho sin orden ni plan fijo, y atendiendo, más que al interés y bien del país, á la conveniencia de los constructores, ansiosos de obtener trazados económicos, conviniesen ó no á los pueblos enclavados en los mismos.

Los Gobiernos, no solamente accedieron á tales libertades (quizás por entender que convenía estimular, en vez de dificultar, la construcción de nuestras líneas férreas), sino que además acumularon sobre las Empresas todo linaje de subvenciones y franquicias.

Como consecuencia de la falta de orden y estrategia en los trazados, han venido las fusiones y convenios entre las Compañías, sucediendo lo de siempre: que el pez gordo se ha comido al chico, y que por evitar competencias presentes ó futuras, vamos rápidamente al monopolio de todas las líneas férreas; monopolio que se ejercerá bien pronto por una afortunada Empresa.

Para apreciar de un golpe de vista el plan á que obedece nuestro trazado ferroviario, basta fijarse en el mapa de nuestros ferrocarriles y se comprenderá que la línea de Madrid á Francia, para ser directa, debería ir por Soria y el Roncal, en vez de hacerlo por Madrid y Burgos con un desarrollo de 631 kilómetros.

EDUARDO VINCENTI.

(Se continuará.)

El doctor Thebussem

(APUNTES CRÍTICOS)

No sé cuándo, cómo, ni dónde, leí yo algo parecido á lo siguiente: «Si al Sr. D. Mariano Pardo de Figueroa y al matador de toros Luis Mazzantini se les despojara de esa aureola de excentricidad que les rodea, sacando al primero de su enigmática Huerta de la Cigarra, mostrándose á la luz del sol sin su grado de doctor y el aditamento de Thebussem, y el segundo dejara de vestir frac, de hablar francés y de tomar parte en las funciones teatrales cuando llega el caso, ambos quedarían reducidos á poco más ó menos que dos nulidades, no pasando aquél de ser un escritor adocenado y éste un matadorcillo de invierno.»

Nunca fuí de esta opinión, á pesar de la responsabilidad de la firma que la sustentaba. Salvando la irrespetuosidad de la comparación y dejando á un lado al émulo de Pepe-Hillo para que lo juzgue quien de su arte entienda, concréteme al escritor andaluz, y digo que hay algo y aun mucho en el fondo de todas esas exterioridades que deslumbran, y que ese algo lo constituyen condiciones literarias de primer orden, dotes de verdadero escritor, sa-

ber concienzudo y profundo: en una palabra, filón rico y abundante, envuelto en la *ganga* de ese *humorismo* viviente que caracteriza al simpático y erudito doctor. Llámese D. Mariano Pardo de Figueroa, ó apellídese «Cartero honorario de España y de sus Indias;» viva en la Huerta de la Cigarra, en Medina, Sidonia ó donde quiera, el doctor Thebussem es un literato en toda regla. Léanse sus obras; saboréense sus artículos, tan numerosos como escogidos; impregnémonos de la donosura de su estilo, de su erudición sólida y bien fundamentada, y dígaseme luego si no puede darse tal título al castizo autor de *Ristras de ajos*. Lo que no negaré es que la imaginación ha tomado mucha parte en la popularización de Thebussem; pero nada más que en la popularización, entiéndase bien. Sus genialidades, sus *salidas*, su retiro en la modesta ciudad andaluza, el misterio que por todas partes le rodea, han intervenido de un modo evidente en la formación de esa especie de leyenda que, para descubrirlo en su retiro, ha forjado nuestra exaltada imaginación de meridionales. En esto hay detalles muy chistosos. Ha habido hasta quien le niega la existencia real, casi asegurando que no había tal Medina Sidonia en el mapa, y, como consecuencia, mucho menos la ya celeberrima Huerta de la Cigarra. Sin embargo, el que quiera salir de sus dudas y abjurar de una vez para siempre su error, que vaya á la provincia gaditana, suba en la destartalada diligencia la áspera cuesta que conduce á Medina, y, si el *levante* lo permite, vaya entre dos y tres de la tarde á cierta tertulia de la Plaza, y allí encontrará al buen doctor compartiendo muy campechanamente. En fin, yo respondo de que existe; podéis creerme.

Lo que hay es que tiene una doble personalidad, y es necesario desdoblarla cuidadosamente para conocerlo á fondo. Dejad ahora á un lado al pertinaz bibliógrafo que desentierra y escudriña los secretos del pasado para probarnos con un ignorado dato, con un borroso documento, cualquier hecho puesto en duda en mal hora para su adversario; no penséis en el cervantista eminente que conoce al eximio manco palabra por palabra y trata de tú á don Quijote y su escudero, atentos siempre á su llamamiento para probar con su testimonio cualquier dicho ó hecho del doctor, y fijáos un poco en la personalidad humorística, si así puede decirse, de este hombre singular. Y en este punto puede decirse que su vida entera es una *gracia* continuada: así como las coquetas no cesan de mirarse al espejo, descubriendo, inventando siempre un nuevo gesto que las haga más interesantes, Thebussem tiene la coquetería de la originalidad, algún tanto excentrica, y no cesa de asomarse á ella para mostrarnos un nuevo aspecto de su modo de ser, que nos haga decir con la sonrisa en los labios: ¡es mucho doctor este doctor!

Y si no, repasad su historia literaria; escoged al azar unas cuantas originalidades que lo retraten, y mediréis si estoy en lo justo al afirmar lo que afirmado dejo. Escribe un estudio magnífico del progreso postal en nuestra patria, y le nombran... cartero honorario de España y de sus Indias; colabora asiduamente en *La Lidia*, desentierra de su rico archivo datos y anécdotas curiosísimas, referentes á toreros y corridas; describe con galano estilo las de los pasados tiempos, cual si fuera un acérrimo partidario de las mismas, y luego declara que ni le gustan los toros, ni va á la plaza; le piden un prólogo para un libro que trata de la

tauromaquia, y, en vez de escribirlo, manda al autor un cuento para decirle lisa y llanamente que él no escribe prólogos de ninguna especie; publica libros, y no los pone á la venta; viene á Madrid, y las damas se lo disputan para sentarlo á su mesa, rindiendo tributo á su talento culinario (que también es maestro en la materia); y en vez de deshacerse en elogios de las bellas invitadoras, él se lleva un plato de cada mesa en que come para adornar las paredes de su casa; guarda los *menús* (de los que posee rica y curiosa colección), y entretiénese en averiguar si las aceitunas se comen con el tenedor ó con *dos dedos*; va á un banquete que le ofrecen en Sanlúcar; sirvenle *en copas* la clásica manzanilla, y se indigna de la ofensa que con ello se hace á este delicioso vino que, juntamente con el champagne, posee el privilegio de ser bebido en vasos especiales, prometiendo él traer en otra ocasión una *caña* «donde han brindado Espartero y otros prohombres españoles.» En fin, no acabaría nunca de contar rasgos de ingenio, frases oportunas, dichos picantes prodigados por su rica y exuberante fantasía en periódicos y revistas, que reciben con los brazos abiertos sus trabajos, escritos con una galanura de estilo, con una fluidez y limpieza de lenguaje verdaderamente clásicas.

Tal es el doctor Thebussem, visto por fuera, á través de la aureola de su celebridad... popular: éste es el escritor ingenioso que todos leen con la sonrisa en los labios, esperando siempre que de su pluma brote la gracia, la chuscada culta que dilata de apacible gozo nuestra alma, hastiada ya de la picante mostaza extranjera con que algunos recargan el condimento de sus obras. Pero si bien se mira y observa, bajo esta capa de aparente superficialidad hay oculta una profunda observación, erudición bien cimentada, exquisito gusto artístico y un conocimiento tan perfecto de nuestra lengua, que, de tenerlo igual los académicos, ya andaría más brillante y esplendoroso nuestro patrio idioma, tan asendereado por ellos. Pero si hay algo antagónico en el mundo, es Thebussem y la Academia; ésta, con sus rigideces y tiesuras, no deja espacio suficiente al talento del buen doctor para volar á sus anchas. Las campiñas de Medina son más dilatadas que la calle de Valverde.

Quizás algunos pidieran que Thebussem fuera un escritor más serio, menos de detalles; pero éstos serán, de seguro, los que creen que la calidad de un autor se mide por el tamaño de sus obras ó el número de sus volúmenes, sin acordarse de que el pavo es el ave que tiene más cantidad de plumas y, sin embargo, no pasa de ser eso, *pavo* nada más. Hace falta, es grandemente necesaria esa literatura que Thebussem cultiva con tan gran acierto; el chispazo de ingenio, la observación rápida y oportuna, esos toques artísticos dados aquí y allá, producen su efecto, aprovechan lo pequeño, que no por eso deja de ser bello, y forman ese conjunto agradable á la vista, y hasta necesario y útil, puesto que el ojo humano se extasia ante la belleza de la montaña como ante la hermosura de una flor; y flores, y de las más delicadas y frescas del rico verjel andaluz, son las que el sabio doctor cultiva en su famosa Huerta de la Cigarra, donde Dios le conserve la vida muchos años, para gloria de la literatura.

EMILIO PRIETO SÁNCHEZ.



ACTUALIDADES.—Salida de un baile de niños, por Méndez Bringa.

Diálogos bibliográficos.

La cuestión palpitante, por Emilia Pardo Bazán.—*La piedra angular*, por la misma autora.—*Doña Berta*, por Leopoldo Alas.—*El Santo Patrón*, por José M. Matheu.—*Una novela más*, por J. Valero Martín.—*Bartolomé Leonardo de Argensola*, por el P. Miguel Mir.—*Libros de esgrima*, por D. Enrique de Leguina, barón de la Vega.—*Eduardo Coelho*, por Alfredo da Cunha.—Obras dramáticas de D. Narciso González de Mesa.—*Folletones y cuentos*, de Agustín Peiro, con un prólogo del general D. Mario de la Sala.

—Acaba de llegar á mis manos, dije á Magín Vera, el primer tomo de las obras completas de Emilia Pardo Bazán. Este tomo comprende *La cuestión palpitante*, obra que hoy tiene gran interés histórico, porque en sus páginas se pone de manifiesto lo cortos de vista que fueron ciertos escritores compatriotas nuestros, que, en vez de discurrir, se escandalizaron al leer las novelas y teorías de Zola. Honra es de la señora Pardo Bazán haber conservado la serenidad de espíritu suficiente para no aturdirse, á pesar de pertenecer al llamado sexo débil, cuando tantos fuertes varones perdieron los estribos y escribieron cosas que, por lo extraordinarias, pudieran llamarse cosas.

—Recuerdo que tú escribiste un artículo en la *Revista de España*, que se titulaba: *Una teoría y un ejemplo*, donde procuraste defender á Emilia, ó, mejor dicho, defender á la escuela naturalista de las censuras que contra ella lanzaban ciertos críticos, citando un drama de nuestro amigo Alonso Mesía de la Cerda, como ejemplo de que en las obras naturalistas se podían conservar todas las elegancias de la forma y toda la elevación del pensamiento que se pretendía fuese patrimonio exclusivo de las novelas y dramas escritos conforme á las reglas del clásico idealismo.

—*La cuestión palpitante*, en esta segunda edición, constituye un volumen muy bien impreso en la oficina de Pérez Dubrull; volumen que lleva tres prólogos: uno de la autora; otro, el primeramente escrito por Leopoldo Alas, y el tercero, del escritor que tradujo esta obra al francés, M. Alberto Savine, y dos opiniones de Emilio Zola, acerca del libro y de su autora; estas adiciones á *La cuestión palpitante*....

—Sí, es muy curioso saber lo que piensa el pontífice del naturalismo, acerca de nuestros naturalistas *mitigados*; pero en estos *Diálogos bibliográficos*, no es posible más que apuntar el título de las obras que se publican, y dejar la tarea de juzgarlas á los que cuentan con espacio y tiempo suficientes para poder hacerlo.

—¿Ni cómo podríamos proceder de otro modo, cuando aquí tenemos seis novelas: una de la señora Pardo Bazán, que se titula *La piedra angular*; tres de Leopoldo Alas: *Doña Berta*, *Cuervo y Superchería*; una de José M. Matheu, *El Santo Patrón*, y otra del joven Sr. Valero Martín, que lleva este raro título: *Una novela más*?

—Después de publicada *La piedra angular*, á mi juicio, aún continúan siendo *Los Pasos de Ulloa* la mejor novela de la señora Pardo Bazán; pero quizá influya en este juicio el que yo no soy abolicionista de la pena de muerte, y la señora Pardo Bazán, en su última novela, parece que defiende la abolición de dicha pena.

—Por más que diga el P. Francisco Blanco García, á mi juicio, *La Regenta* y *Su único hijo* son dos novelas muy notables, y su autor, el Sr. Alas, aún escribe mejor las novelas cortas que las de larga extensión; de donde se deduce que me parece muy bien *Doña Berta*,

Cuervo y Superchería, y en especial la primera, que es un precioso cuadrito de costumbres algo idealista, de buen color y seguridad en el dibujo.

—José M. Matheu, en *El Santo Patrón*...

—¿Qué dice el P. Blanco de este novelista, en *La Literatura española en el siglo XIX*?

—No dice nada, porque no le cita; pero supongo que este olvido no será porque le considere inferior á D. Torcuato Tárrego, D. Ramón Ortega y algunos otros novelistas semejantes, á quienes consagra un recuerdo en su obra, ya para alabarles, ya para censurarles.

—De seguro que no; porque el Sr. Matheu, en cuyas obras hay muchos motivos de alabanza, vale más, muchísimo más que la mayor parte de los novelistas por el P. Blanco en su obra citados.

—¿Y qué diremos de la novela del Sr. Valero Martín?

—Nada; porque como ha explicado donosamente nuestro querido amigo Fernández Bremón, no es cosa de alentar á este joven para que siga escribiendo, cuando su padre, don Juan Valero de Tornos, nos dice en el prólogo del libro que le parece mal el empeño que pone su hijo en dedicar su inteligencia al cultivo de las letras.

—Mira, mira todos los libros que aún tenemos sobre la mesa; *Bartolomé Leonardo de Argensola*, por el P. Miguel Mir.

—Excelente estudio biográfico y literario.

—*Libros de esgrima españoles y portugueses*...

—Curiosa monografía, donde luce su erudición nuestro amigo D. Enrique de Leguina, barón de la Vega de Hoz.

—*El por qué de la religión*...

—Folleto anónimo, bien pensado y bien escrito en relación del fin á que está destinado.

—*Eduardo Coelho*, por Alfredo da Cunha.

—Biografía y estudio crítico-literario que termina con este cariñoso elogio: *Foi um obreiro do bem, edificou para a virtude e para a liberdade*.

—*Moriana la Cautiva*, leyenda dramática, é *Ilusiones al viento*, monólogo en verso...

—Estas dos obras dramáticas del señor don Narciso González de Mesa han sido representadas con aplauso en los teatros de la Habana.

—*Folletones y cuentos*, de D. Agustín Peiro.

—Conozco este libro, que se publicó en Zaragoza, y tiene prólogo del general D. Mario de la Sala, tan notable por su forma literaria como por la erudición con que brilla en todas sus páginas. Aun cuando el general La Sala es amigo nuestro, podemos decir que es un escritor de veras, pero que comete de continuo un pecado de omisión: escribe *demasiado*... poco.

—Aún tenemos á la vista la segunda parte de *La Literatura española en el siglo XIX*, por el P. Blanco García: un discurso del catedrático del Instituto de Vitoria, D. Julián Apráiz; un poema de D. Miguel Carrasco Labadía....

—Ya hablaremos de todas esas obras y discursos en nuestro próximo diálogo bibliográfico.

LUIS VIDART.

Nuestros grabados.

Reparto de ganancias.

Buena cosecha de calderilla debió caer en la excursión *artística* del día, cuando con tanta atención, y alegría tanta, mira el del

violín cómo el otro repasa los *capitales* adquiridos á fuerza de dar serenatas.

El día, por lo que se ve, ha debido ser de los mejores para los dos *artistas*; se conoce que la gente se ha quedado entusiasmada con las *melodías* arrancadas á los dos instrumentos, alentando á los músicos á que no desmayen en el *camino de la gloria*.

Por el momento ya tienen para comer y con que llenar la vacía pipa, que descansa entre la cinta del viejo sombrero; mañana será otro día, y al paso éste, quizá lleven camino de escalar las elevadas puertas de la fortuna y de convertirse, de simples músicos callejeros en... cualquier cosa.

¡Si no fueran tan viejos...! El arte les tira ¡ya lo creo! pero la maldita edad acaba con sus ilusiones y les hace contentarse con rascar y rascar á todas horas en las cuerdas de sus respectivos instrumentos, obteniendo por este medio el sustento de que carecen.

En el Prado.

Pocos días faltan á la bullanguera juventud para hacer el loco por esas calles de Dios y por medio del disfraz, asaltar coches en los paseos del Prado y Recoletos.

Las bromas insulsas del Carnaval y las locuras de Momo vendrán, por unas horas, á reemplazar la vida un tanto monótona y tranquila de muchos de los habitantes de esta villa y corte.

El dependiente de la tienda de comestibles y el barbero que se pasan todo el año, el uno detrás del mostrador vendiendo pimienta y azafrán, y el otro arreglando la cabeza á sus parroquianos, son, en estos días de jolgorio, los principales sostenedores de la fiesta callejera de Carnestolendas, echando ¡qué demonio! al aire los ahorrillos de unos cuantos meses.

Nuestro precioso grabado de la pág. 88 da perfecta idea del aspecto que en tales días presentan los paseos del Prado y Recoletos.

Salida de un baile de niños.

Si Méndez Bringa no tuviera acreditada su suficiencia para esta clase de asuntos, bastaría la hermosa composición cuyo grabado se ve en las planas centrales, para acreditarla.

Aún se sienten los últimos ecos de la orquesta, y aún no han desaparecido los últimos destellos del baile, y ya los papás se llevan á sus vástagos en dirección á casita.

El conjunto es de primer orden: en un lado, llorando, un granadero ¡á qué tiempos hemos llegado! sin tener vergüenza de las lindas niñas que le miran; un *apuesto* húsar, llevando del brazo nada menos que á Isabel de Inglaterra; en el otro, quizá un General á quien un lacayo tiene que conducir en brazos y muy cubierto para que no le dé el aire y coja una pulmonía; pajes y caballeros de capa y espada, y otros muchísimos que completan el cuadro.

¡Al baile!

Desde que comienza la careta á predominar; desde que la Alhambra inaugura sus fiestas en honor de Terpsicore y Momo, no piensan muchos en otra cosa que en divertirse, ni en nada que no sea dar movimiento á las piernas

y ocultar el rostro, y con él, quizá, más de un defecto de la pícara humanidad.

«¡Al baile! ¡Al baile!» grita la *cocotte* al primo que se deja caer en sus redes; ¡al baile! repite el hombre amable que procura complacerla, y acaso también el hombre cargado de familia que trata de burlar á su cara mitad, marchándose del brazo de otra.

La tienda de disfraces es un gran punto de reunión horas antes de la fiesta, y en ella se congregan señoras más ó menos auténticas, para buscar los trajes más *llamativos*, los que hagan más furor, y hombres que pronto se convierten en *Pierrots* ó se cubren con el sombrero de picos y la casaca de últimos del pasado siglo.

Nuestro grabado es una linda composición, digna del Sr. Alcázar.

BALDOMERO LOIS.

Algo de los Estados Unidos.

LOS HOTELES EN LA FLORIDA

(Véanse los grabados de las páginas 84 y 93.)

Esta clase de establecimientos son realmente notables en aquel país; sobre todo en la histórica ciudad de San Agustín, antigua capital del mencionado territorio, que, como saben nuestros lectores, forma en la actualidad uno de los Estados de la gran república norte americana. Están situados en la población nueva, designada así para diferenciar sus construcciones modernas de las que constituyen la antigua; y las cuales conservan todavía el carácter que imprimió la conquista y dominación española.

Entre todos los hoteles de referencia, descuella en primer término el llamado *Ponce de León*, verdadero *non plus ultra* del género, de grandiosas dimensiones y bellísimo aspecto.

Su arquitectura, adaptada con mucha oportunidad á las condiciones especiales del país, es una especie de amalgama, perfectamente combinada, entre la perteneciente al orden primero del Renacimiento y el arábigo, que produce extraña y agradable impresión, sobre todo contemplando, los cuerpos, que parecen superpuestos unos á otros; sus hermosas galerías y pórticos, el coronamiento de la gran lanterna ó cúpula achatada, y las elegantes y airoas torres que miden 150 pies de altura.

En todos los detalles preside el buen gusto, así como hasta en los colores del material, que se adaptan perfectamente al estilo de la construcción y á la influencia del clima.

Delante de la fachada principal, embellece mucho al edificio un jardín delicioso, lleno de palmeras, plantas y flores tropicales, rodeado por completo de un corredor amplio, con arca das esbeltas, que lo convierten en cómodo paseo durante las horas de sol.

Las entradas por este lado son tres: una central de grandes dimensiones, adornada de mosaicos y filigranas delicados, que recuerdan las admirables esculturas de Córdoba, Granada y Sevilla; y las dos que están destinadas para entrar y salir las señoras, donde se repite la ornamentación indicada. Y todo esto entremezclado con fuentes y espaciosas jaulas en que cantan y revolotean pájaros ó aves de brillante plumaje, pertenecientes á la espléndida fauna americana; diversos caprichos que distraen el ánimo de los viajeros, y

una cascada artificial que rivaliza con la famosa de Saint-Cloud, en Francia.

El interior de este palacio-fonda guarda perfecta analogía con la suntuosidad externa, y tanto en el soberbio vestíbulo como en el resto de sus departamentos, aparecen asombrosas riquezas de ornato, suelos compuestos de lindos mosaicos, y un mobiliario que representa la última palabra de *confort*, lujo y elegancia.

De nada se carece en aquel establecimiento, prodigio del adelanto industrial, para satisfacer las necesidades de nuestra sociedad moderna; encontrándose allí distribuidos con acierto los departamentos que constituyen la oficina de Correos y Telégrafos, agencia de las Compañías de ferrocarril y vapores, gabinetes de lectura, biblioteca, fumaderos, salas de recibo y descanso, de baile y concierto, y comedores verdaderamente regios; pues uno de ellos, situado bajo la rotunda central del hotel, que recibe la luz del día mediante magníficas ventanas con cristales de color, mide nada menos que 250 pies de longitud y casi otro tanto de anchura.

Tarea interminable sería que hiciéramos una descripción minuciosa de aquellas dependencias y los innumerables detalles que encierran y sorprenden al que las visita, aunque conozca en este ramo lo mejor de París, Londres ó Viena.

Anexo al *Ponce de León*, existe otro edificio soberbio, é igualmente de grandes dimensiones que se titula *El Alcázar*, y cuya arquitectura viene á ser semejante á la de aquél.

Pertenece á la misma empresa, y su principal objeto es proporcionar placeres y distracciones á los huéspedes del *Ponce de León*, que, cuando ya no caben en él, cuentan todavía en el *Alcázar* con 300 dormitorios; dato que proporciona una idea aproximada de la grandeza del establecimiento en que nos ocupamos.

En esta parte, se encuentran bazares de cuanto aquéllos puedan necesitar, y en condiciones idénticas al Palais Royal de París.

Las magnificencias que encierra son una repetición de las que hemos apuntado, concernientes al *Ponce de León*; y añadiremos únicamente que nada existe en el mundo que pueda superar el lujo del *restaurant*, los baños turcos y rusos, las salas de todas clases de juegos, el estanque de natación, que es una maravilla, los billares, caprichosos pabellones, servicio exquisito, alumbrado eléctrico dispuesto con oportunidad é inteligencia, según conviene á cada localidad de aquella obra colosal, y otra porción de cosas que nos abstenemos de relatar por la razón antes expuesta, y falta de espacio en las columnas de esta publicación.

MANUEL SCHEIDNAGEL.

(Se continuará.)

William Eleroy Curtis

DIRECTOR DE LA SECCIÓN LATINO-AMERICANA EN LA EXPOSICIÓN DE CHICAGO.

Publicamos hoy el retrato de este distinguido hijo de los Estados Unidos, Jefe del Departamento Latino-Americano de la Exposición Internacional Colombina de Chicago.

Los expositores de las Repúblicas hispano-americanas, al tratar con M. Curtis de los asuntos referentes á la Exposición, hallarán una persona ilustrada, afable, dispuesta siempre á ofrecer sus buenos y útiles servicios; y

los españoles de la Península encontrarán además un verdadero amigo, pues los *castellanos viejos*, como Mr. Curtis nos llama, le inspiran profunda simpatía: mas unos y otros, si no conocen la historia de tan ilustre personaje, estarán muy lejos de imaginar que tratan con uno de los hombres que han dado mayores pruebas de actividad, de valor, de travesura y de energía, hasta el punto de señalarse y de hacerse célebre con estas cualidades en un pueblo que se distingue por ellas.

Mr. Curtis nació en Ohio, educándose en Nueva York y en su país natal; acabó su carrera en 1871; y siendo muy escasos los recursos de su familia, se acostumbró desde la infancia á bastarse á sí mismo: fué cajista, *reporter*, director de un periódico, secretario de la Comisión Sud-Americana, representante del Ministro de Estado Mr. Blaine, en el Congreso de los países americanos, y hoy es el jefe de una de las más importantes secciones de la Exposición.

Recorrió la mayor parte del territorio de los Estados Unidos, la América del Centro y del Sur, y algunas comarcas de Rusia. Escribió y publicó muchos artículos notables y un libro acerca de las capitales hispano-americanas, que obtuvo éxito inmenso. Joven aún, ha logrado alcanzar envidiable autoridad en el periodismo, en el comercio, en la literatura y en la política: tiene á sus órdenes, en el Ministerio de Estado, varios oficiales del Ejército y de la Marina, y entre ellos figura el ilustrado teniente de navío Mr. M. Carty Little, comisionado del Gobierno y de la Exposición, que actualmente reside en Madrid, es ya ventajosamente conocido de nuestros hombres de Estado, y demuestra poseer condiciones muy estimables. El estudio y la observación analítica han hecho de Mr. Curtis uno de los pensadores más prácticos y positivos: huyendo de la exageración y de la vanidad, aleja de su criterio toda idea de conquista violenta, y busca en el fomento de las relaciones comerciales y de la comunidad de intereses, la unión de los Estados Unidos á España y á los pueblos hispano-americanos.

Sería prolijo relatar todos los hechos que han motivado la justa celebridad de Mr. Curtis. Baste decir que como político y como *reporter* ha expuesto su vida de un modo temerario; ya introduciéndose en el campo enemigo para hacer averiguaciones á toda costa, ya tratando con bandoleros implacables, ya siguiendo al general Custer en la famosa expedición contra los indios sioux. En 1873, yendo con la policía particular de Pinkerton en persecución de unos bandidos, fué el único que escapó con vida en tan fatal empresa; y sin que le arredrara la muerte de todos sus compañeros, se dejó coger por los asesinos voluntariamente, y permaneció entre ellos hasta que averiguó cuanto deseaba averiguar. En las pesquisas que llevó á cabo en Luisiana para adquirir noticias de los *ku-klux*, estuvo á punto de perecer; y tanto hizo, que sus enemigos ofrecieron cinco mil pesos por su cabeza. En la expedición contra los indios, fué el que dió la noticia del descubrimiento de las minas de oro de *Black Hills*. Mr. Curtis ha labrado su pedestal sin ayuda ajena, y es el prototipo norteamericano, el modelo de aquellos hombres animosos y batalladores que marchan siempre hacia adelante, sin reparar en obstáculos ni en peligros.

M. H.



ACTUALIDADES. — ¡AL BAILE! POR ALCÁZAR

SECCIÓN DE ESPECTACULOS

TEATRO REAL - *Crispino e la comare*. — *Cavalleria rusticana*. — *Guglielmo Tell*, de Rossini. — ESPAÑOL. — *La corriente*, de D. Jacobo Sales. — COMEDIA. — *El obstáculo*, de M. Alfonso Daudet.

La empresa del Teatro Real hace esfuerzos por complacer al público, aunque no siempre lo consigue. Seremos breves, por deber ocuparnos de bastantes obras líricas y dramáticas en esta sección y disponer de reducido espacio.

Crispino e la Comare, es una de las óperas cuya fortuna en el mundo teatral no está, á nuestro juicio, en relación con su valía é importancia; lo que no debe extrañarnos, pues en el mundo del arte el *Dios éxito* no da en todas ocasiones la palma de la victoria al verdadero mérito. El público es... el público, y *Errare humana naturam est*, como dijo un sabio doctor y filósofo de la Iglesia.

Nada menos que allá por el año de 1850, en el teatro de San Benedetto, de Venecia, se estrenó la partitura de los hermanos Ricci; y, á pesar de no tener más que dos piezas de mérito, la romanza de tenor del acto primero y el dúo de Annetta y



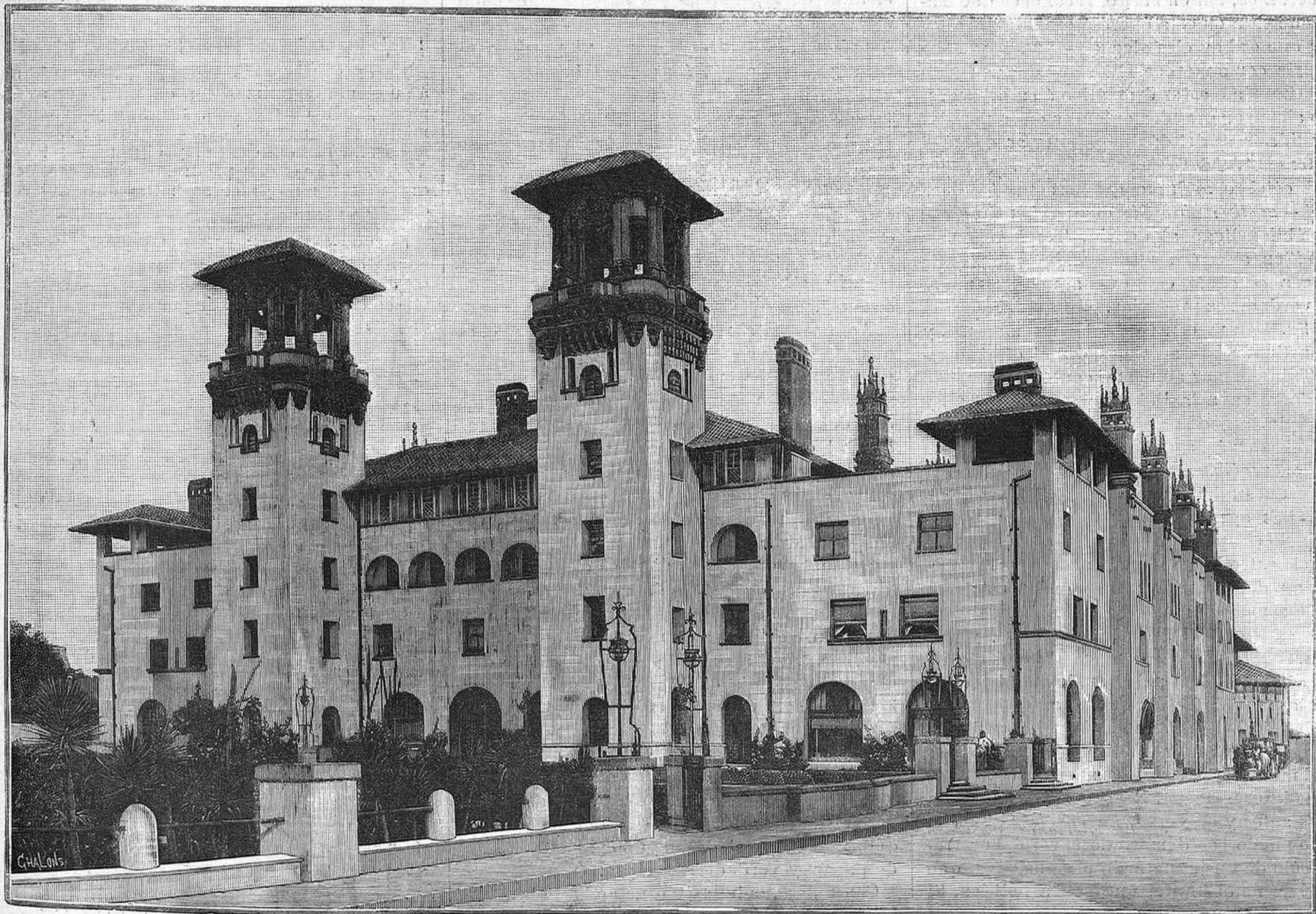
MR. WILLIAM ELEROY CURTIS, DIRECTOR DE LA SECCIÓN LATINO-AMERICANA EN LA EXPOSICIÓN DE CHICAGO.

Crispino, y de no merecer ni aun los honores de ópera bufa, en general vulgar y menos que mediana, se ha cantado, y, lo que es peor, se canta todavía en algunos de los principales coliseos líricos de Europa.

Sin la gracia incomparable y la maestría de Baldelli; sin los primores de ejecución de la señorita Pacini, *Crispino e la Comare* nos hubiera parecido una zarzuela, pero zarzuela mala y mandada arrinconar. Los dos referidos artistas, que recientemente fueron sus intérpretes, alcanzaron muchos y merecidos aplausos.

En cuanto á la ópera de Mascagni, *Capalleria rusticana*, que con la anterior se puso en escena para organizar función completa, ya emitimos nuestro modesto juicio al cantarse por vez primera, no ha mucho, en nuestro regio coliseo, encomiando como merece sus hermosas y sentidas melodías; y, por lo tanto, nos limitaremos á decir que su ejecución últimamente ha sido admirable por lo que toca á la señora Tetrizzini, que dijo toda su parte con gran pasión y colorido dramático, y se hizo aplaudir y llamar á escena en muchas ocasiones.

También el Sr. De Lucia, en



VISTA GENERAL DEL HOTEL ALCÁZAR, EN LA FLORIDA. (De fotografía remitida por el Sr. Estremera).

la siciliana, en el dúo con Santuzza, en el brindis y en el ya célebre *addio alla madre*, oyó grandes aplausos.

El baritono Scotti, nada más que regular; y de los demás artistas, el silencio es su mejor elogio.

En cambio los verdaderos amantes del arte han tenido la fortuna de volver á oír la grandiosa ópera *Guglielmo Tell*, de Rossini, admirablemente interpretada por el tenor Sr. Tamagno, que hoy figura como el mejor acaso en la escena lírica.

Con razón está considerada como la primera *Guglielmo Tell*, entre las óperas inmortales de Rossini. En ella modificó, perfeccionándolo, su estilo el gran maestro, dando mayor profundidad á la acción dramática, á la instrumentación y á la *fattura* en general, sin perder la frescura, abundancia y riqueza de sus inspiradas melodías, puramente italianas.

La célebre sinfonía constituye por sí sola un *capo lavoro*, y el carácter sentimental, brillante y popular de toda la partitura, corresponde de un modo admirable á la idea del grandioso drama de Schiller, sobre el que los Sres. Jouy y Bis escribieron un detestable libreto.

Desde que se estrenó esta famosa ópera en 1829, en la Real Academia de Música de París, siempre se ha cantado con extraordinario aplauso; y aún resuenan en nuestros oídos, como ecos imperecederos de gloria, los inspirados acentos de Mongini, que por vez primera la cantó en Madrid en el teatro de los Campos Elíseos, que ya no existen, y de Tamberlick, cuyo recuerdo será difícil de borrar, aunque la parte de Arnoldo la interpreten tan famosos artistas como Tamagno.

Fuerza es, sin embargo, reconocer que Tamagno brilla en esta ópera á envidiable altura, y que es hoy el único que puede y sabe cantarla como merece. El vigor de sus facultades imprime calor dramático á su acento, y supo alcanzar grandes aplausos en la popular y sentida frase del dúo del primer acto con el baritono, *Ah Matilde anima mia*, y sobre todo en el célebre andante del terceto, *Troncar suoidi—quell'empio ardia*, en que el entusiasmo del público llegó al delirio. También en la magnífica aria *O muto asil del pianto* y en la belicosa *cavaletta* con que aquella termina, hizo verdaderos prodigios.

El Sr. Uetam estuvo hecho un maestro, y compartiendo los aplausos con el célebre tenor. Tabuyo, por su parte, cantó de un modo notable, y su aria del acto tercero fué muy aplaudida.

De los demás artistas, incluso la señorita Mendioroz, sólo puede decirse que cumplieron.

La orquesta, incomparable, habiéndose repetido la magnífica sinfonía.

En el teatro Español se han representado en la última decena nada menos que tres obras: dos de repertorio, *Un crítico incipiente* y *El gran galeoto*, de D. José Echegaray, y una nueva, titulada *La corriente*, para beneficio del actor cómico D. Manuel Díaz, lo cual hace honor á la actividad de la Empresa.

De las dos primeras mencionadas nada diremos, por estar su mérito reconocido por todo el mundo, y ser casi los mismos los actores que las interpretaron. Respecto á la comedia en tres actos y en verso, *La corriente*, la crítica no puede ser demasiado severa, por tratarse sólo de un juguete sin pretensiones, que envuelve, no obstante, una sátira política. Si

el autor, D. Jacobo Sales, hubiera dado á la acción mayor viveza é interés, el éxito habría sido más completo.

El juguete fué, sin embargo, aplaudido, y llamado á escena el Sr. Sales, proporcionando aplausos á las señoras Casas y Guillén, y á los Sres. Díaz, Pérez y Rivelles.

En la conocida pieza *El maestro de baile* hizo el beneficiado las delicias de la concurrencia.

Prescindiremos de las *reprisses* que en el teatro de la Comedia han tenido las conocidas traducciones de *El amigo Fritz* y *Felipe Derblay*, esta última para presentación del Sr. Cepillo, recientemente contratado por la Empresa, á fin de condensar nuestro juicio sobre el estreno de la comedia de Alfonso Daudet, *El obstáculo*, que había gran curiosidad en conocer, por los encontrados y calurosos debates de que fué objeto por parte de la crítica parisiense, al estrenarse en la capital de la vecina República hará cerca de un año.

Daudet es un novelista de grande y merecida fama, algo descarnado en la frase, crudamente realista en la forma, pero intencionado, profundo y admirable en el fondo.

Nada diremos del argumento de *El obstáculo*, porque, además de haberlo referido la prensa de París cuando se estrenó, la diaria de nuestra capital ya lo ha dado á conocer; pero si nos precisa consignar que todo el artificio sobre que el autor asienta su fábula dramática resulta tan falso, como bello, conmovedor é interesante es el magnífico y primoroso tejido, la forma y el desarrollo de la obra en las escenas capitales.

El obstáculo que se busca por pretexto por el tutor de Magdalena para romper su boda con el marqués de Alen y lograr sus codiciosos planes, no es tal obstáculo, ni puede vencer á nadie que á sangre fría analice el asunto, sin dejarse deslumbrar por los brillantes efectos de magia y espejismo desplegados por Daudet en su obra. Dicho impedimento sólo puede preocupar á los necios, haciéndoles creer que un hijo, nacido seis años antes de volverse loco su padre, por efecto de una insolación, accidente fortuito y no producido por circunstancias hereditarias, llegue á sufrir la demencia que causó la muerte del autor de sus días.

Además, una mujer verdaderamente enamorada del que en breve va á ser su esposo, no renuncia por el obstáculo referido, no bien probado, á la mano del que ama, ni tampoco éste debe tardar tanto en saber, como así sucede al cabo, si en realidad su prometida le mintió una pasión que no sentía, así como la causa de un rompimiento que no puede explicarse en manera alguna. Es verdad que así no habría drama.

Sin embargo, prescindiendo de estas y otras inverosimilitudes y falsedades, que convierten en fábula una producción que pretende ser toda naturalidad y sentimiento, es tan grande, tan inmenso el arte y el genio del autor, que el público se deja engañar y seducir por tan hermoso artificio, concediendo aplausos al poeta y al gran pensador, ya que no al dramaturgo verídico ó realista.

Entre los caracteres, el de Fernando es magnífico, y excelente el de Dubois. No así el de la madre del Marqués, que es demasiado crédulo y débil, ni el de Magdalena, que carece de pasión y verdadera energía.

Con todos sus lunares (que no hay obra hu-

mana que no los tenga, y manchas hasta en el sol se advierten), la comedia de Daudet es una obra notabilísima y bella, estando admirablemente sentidas las situaciones culminantes de los magníficos actos segundo y tercero.

El público, impresionado por los primores del diálogo, prorrumpió con frecuencia en entusiastas y atronadores aplausos, proclamando *El obstáculo* como una obra transcendental y de verdadero mérito, que entraña sin duda un profundo pensamiento; que la felicidad, tan rara en el mundo, se destruye con frecuencia por las preocupaciones humanas.

Respecto á la ejecución, cumple mencionar en primer término al Sr. Thuiller, que, salvo pequeños defectos, desempeñó de un modo notable su parte; y al Sr. Mario, que es un gran maestro y un actor irreemplazable.

La señorita Guerrero hizo con primoroso acierto su papel. Los Sres. Cepillo y la señora García contribuyeron poderosamente al buen conjunto de la obra. También el Sr. Calle se hizo notar en el personaje secundario que representaba.

El obstáculo ha sido ensayado y puesto en escena con todo el primor y esmero que sabe hacerlo el Sr. Mario.

La decoración del acto tercero, debida al pintor escenógrafo Sr. Bussato, es bellísima y del mejor efecto.

Para el final dejamos nuestros plácemes al traductor de la obra, D. Emilio Mario (hijo), que se vió obligado á presentarse muchas veces en el palco escénico, deseosos de enviárselos tan cumplidos como merece, siquiera por el honor que le corresponde dándonos á conocer una obra tan bella y de mérito excepcional como *El obstáculo*.

ALFONSO BUSI.

LA JABONERIA DEL CONGO A SUS CLIENTES

La casa *Victor Vaissier, de Paris*, informa á su elegante y numerosa clientela que su famoso jabón de tocador, tan fino y deliciosamente perfumado, lleva este título: *Jabón de los Principes del Congo*, y el nombre: *Victor Vaissier*. Se venden productos similares, pero que no son sino groseras imitaciones del verdadero *Congo*.

Curar en pocos días los dolores de estómago, las digestiones difíciles y pérdida del apetito: tal es el resultado que produce el *Elixir Grez*, tónico digestivo recetado por todas las celebridades médicas.

EL Quinium Labarraque, única preparación de este género APROBADA por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más alto grado de concentración y de potencia.

« *El Quinium Labarraque es uno de los mejores tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad de constitución ó aquella que es consecuencia de diversas enfermedades* »

« *La administración del Quinium seguida durante quince días, un mes y aun más, segun et grado de deterioro físico á que los enfermos habian llegado, ha producido una tonificación gradual, un aumento de potencia digestiva, y por consiguiente una mejoría tan rápida que no era posible dudar de la acción del Quinium.* »

D. WAHU
Médico principal de los Hospitales de Argelia.
Nota. — En razón á su energía y á la capacidad de los frascos, este vino es de un precio moderado y más barato que la mayor parte de los productos similares. Basta en general, tomar una copa de las delicor despues de cada comida

Estreñimiento.—Polvo Laxante de Vichy.

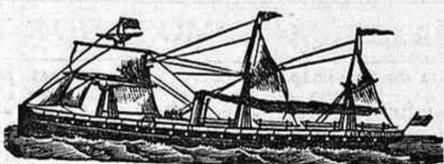
TSARINE POLVO de ARROZ RUSO
Adherente, Suavizante, Invisible
PREPARADO POR VIOLET
29, Boulevard des Italiens, PARIS

ESENCIA de CAFÉ TRABLIT

para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hallase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Denfert-Rochereau, PARIS.

Imprenta de Enrique Kubiños, plaza de la Paja, 7 bis.

Servicios de la Compañía



Trasatlántica de Barcelona

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLON.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico.
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico, Costa Firme y Colón.

LÍNEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina y Japón.
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.

LÍNEA DE FERNANDO POO.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA.—*Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona y Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz, los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona, la Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripoll y C.ª, Plaza de Palacio.—Cádiz, la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander, Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Sres. Boch, hermanos.—Valencia, Sres. Dart y C.ª.—Málaga, don Luis Duarte.

NOTABLE EXPOSICION DE PLANTAS, FLORES y coronas de Gualterio Kuhn, Cruz, 42, pisos principales. Cinco secciones: flor para vestir, para salón, iglesias, fúnebres, y material-plumas y formas para sombreros.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.
Según la *Perla de San Carlos*, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD A DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de **DOS MILLONES** de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **36 años de uso general y con grandes resultados** para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central: Jardines, 15, bajo, derecha, y se venden también en todas las farmacias y droguerías.

J. M. BORJES Y C.ª

BANQUEROS

OBISPO, NÚM. 2, ESQUINA A MERCADERES

Hacen pagos por el cable,
facilitan cartas de crédito, y giran letras
á corta y larga vista

Sobre New-York, Boston, Chicago, San Francisco, Nueva Orleans, Veracruz, Méjico, San Juan de Puerto-Rico, Ponce, Mayagüez, Lóndres, París, Burdeos, Lyon, Bayonne, Hamburgo, Bremen, Berlin, Viena, Amsterdam, Bruselas, Roma, Nápoles, Milan, Génova, etc., etc., así como sobre todas las capitales y pueblos de

ESPAÑA É ISLAS CANARIAS

Ademas, compran y venden rentas españolas, francesas é inglesas, bonos de los Estados-Unidos, y cualquiera otra clase de valores públicos.

ALMACEN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJERCITO
Y HOSPITALES MILITARES

DE
Villasuso, Muela y Compañía.

SAN IGNACIO,
ENTRE SOL Y MURALLA
HABANA

Apartado del correo: 580.—Dirección telegráfica: Villasuso.

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa están aprobados por la *Academia de Medicina*, de París.

Depósito: Perfumería Frera, Cármen, 1.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis; sana y benéfica: basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue J. J. Rousseau, PARIS

INCONTINENCIA de ORINA GRAGEAS GRIMAUD
Hierro y tizón de Centeno
PRECIO: 5 FRANCOS EL FRASCO
Por mayor: DUPIT HO, St-Cloud, Francia

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL

Ciencias, Artes, Milicia, Industria, Literatura, Música, Teatros y Modas.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Península...	Trimestre.....	4 pesetas 50 céntimos.
	Semestre.....	9 »
Extranjero...	Un año.....	18 »
	Semestre.....	12 pesetas.
	Un año.....	24 »

Los precios indicados rigen sólo para las suscripciones cuyo importe se satisface directamente en la Administración. Todas las demás sufren el recargo correspondiente á corresponsal y giro.

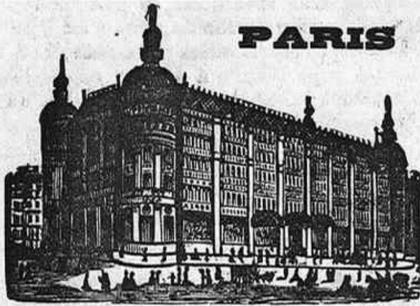
ALMIRANTE, 2, QUINTUPLICADO

Agente general para los anuncios franceses: M. F. MUS, RUE ALFRED-STEVENS, 5, PARIS

GUERLAIN DE PARIS

ARTICULOS DE PERFUMERIA RECOMENDADOS

Agua de Colonia imperial. — Sapocetti, jabon de tocador. — Crema jabonina (Ambrosial Cream) para la barba. — Crema de Fresas para suavizar el cutis. — Polvos de Cypris para blanquear el cutis. — Stibolide cristalizado para los cabellos y la barba. — Agua Ateniese y agua Lustral para perfumar la cabeza. — Primavera de España. — Pao Rosa. — Mariscala Duquesa. — Rosa y Clavel. — Heliotropo blanco. — Exposicion de Paris. — Ramillete imperial Ruso. — Perfume de Francia. — Agua de Cidra, agua de Chipre y agua de Colonia Imperial Ruso para el tocador. — Alcoholado de Coclearia para la boca y los dientes.



GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Remítense gratis y franco

el Catálogo general ilustrado en español ó en francés encerrando todas las modas de la ESTACION de INVIERNO, á quien lo pida á

MM. JULES JALUZOT & C^o
PARIS

Remítense igualmente franco las muestras de todas las telas que componen nuestros inmensos surtidos, pero especifíquese las clases y precios.

Todos los informes necesarios á la buena ejecución de los pedidos estan indicados en el Catálogo.

Todo pedido, á contar desde 50 Ptas, es expedido franco de porte y de derechos de aduana á todas las localidades de España servidas por ferrocarril, mediante un recargo de 22 0/0 sobre el importe de la factura.

Las expediciones son hechas libres de todos gastos hasta la población habitada por el cliente y contra reembolso, es decir, á pagar contra recibo de la mercancia; los clientes no tienen pues que molestarse en lo más mínimo para recibir nuestras remesas todas las formalidades de aduana habiendo sido cumplidas por nuestras casas de reexpedición.

Casas de Reexpedición:

Madrid: Plaza del Angel, 12
Irún | Port-Bou
Hendaye | Cerbère

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK



Querido enfermo. — Fíese Vd. á mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS DE SALUD, pues ellos le curarán de su constipacion, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría. — Asi vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

ESTRENIMIENTO y Afecciones que son su consecuencia CURACION con el uso del VERDADERO POLVO laxante de VICHY DEL D^r L. SOULIGOUX

De Gusto agradable y que se administra facilmente. El frasco contiene unas 20 Dosis. PARIS, 6, Avenue Victoria, y Farmacias.

Curación Tópica cuya base es la Glicerina solidificada.

SE REMITEN MUESTRAS Precio: 5 fr. 50 la Caja, franco. Depósito: 121, Rue de Turenne, Paris

GRAJEAS CABANES IODURADAS

K 1 á 50 centigramos. Estas grajeas, inalterables por efecto de un procedimiento especial del inventor, contienen exactamente 50 centigr. de yoduro clinicamente puro. Experimentadas con éxito en los Hospitales de Paris, son toleradas fácilmente. A las mujeres y los niños deben darse con preferencia las grajeas de 25 centigramos. Frasco 4 fr. — Paris, Far. CABANES, Boulevard Haussmann, 34.

Enfermedades del Estómago Gastralgia Anemia

ELIXIR GREZ Vómitos Diarrea crónica

Dispepsia Pérdida del Apetito

TONI-DIGESTIVO con QUINA, COCA y la PEPSINA Empleado en todos los Hospitales — Medallas de Oro y Diplomas de Honor PARIS — P. GREZ, 34, rue La Bruyère, y en las Farmacias. POR MAYOR: M^{rs} COLLIN y Ca, 49, Rue Maubeuge, PARIS.

Se admiten anuncios á precios convencionales; dirigirse al Administrador de esta Revista, **Almirante, núm. 2** quintuplicado.

FOTOGRAFÍAS INTERESANTES

CATÁLOGO, 50 CENTIMOS

(En sellos de correos.)

The Publishing Office, Amsterdam.

JABON DE LOS PRÍNCIPES DEL CONGO

Preparado por **VICTOR VAISSIER** Paris

Frasco: 5 fr. en Paris

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTEPÉLIQUE —

LA LECHE ANTEPÉLICA

pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES & C

Se vende y conserva el cutis limpio y terso CANDES et C^o 81 St-Denis, 48

GRAN FÁBRICA DE DULCES DE **MATÍAS LÓPEZ**

Premiada con 8 medallas. UNICA EN ESPAÑA

que obtuvo DIPLOMA DE HONOR, la primera y más alta recompensa en el gran Concurso internacional de Bruselas, y MEDALLA de Oro en la Exposición de Barcelona. Compite en clases y precios con las fábricas más acreditadas de Paris y de los demás puntos extranjeros. Se venden en las principales confiterías de España.

Fábrica. Palma Alta, 8, Madrid.

CONTRA

los Resfriados, la Gripe, la Bronquitis y las Irritaciones del Pecho, el JARABE y la PASTA pectoral de NAFE de DELANGRENIER tienen una eficacia cierta y afirmada por los Miembros de la Academia de Medicina de Francia. — Como no contienen OPIO, MORFINA ni CODEINA, pueden ser dados, sin temor alguno, á los Niños atacados por la Tos ó la Coqueluche.

Se venden en PARIS, 53, rue (calle) Vivienne. AP Y EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

CHEMINS DE FER de l'Ouest et du London Brighton

Services de PARIS á **LONDRES**

Par ROUEN, DIEPPE et NEWHAVEN

En 9 heures 1/2 par service de jour (1) En 11 heures par service de nuit.

SERVICE A HEURES FIXES TOUTE L'ANNÉE

Départs de Paris-Saint-Lazare á 9 h. du matin et á 8 h. 50 m. du soir.

BILLETS SIMPLES	Billets d'aller et retour
Valables pendant 7 jours.	Valables pendant un mois
1 ^{re} CLASSE... 41 fr. 25	1 ^{re} CLASSE... 68 fr. 75
2 ^e CLASSE... 30 fr. »	2 ^e CLASSE... 48 fr. 75
3 ^e CLASSE... 21 fr. 25	3 ^e CLASSE... 37 fr. 50
Plus 2 fr. par billet pour droit de port á Dieppe et á Newhaven.	Plus 4 fr. par billet pour droit de port á Dieppe et á Newhaven.

(1) Le service de jour n'a lieu que pendant la saison d'été.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE

Polvo de Arroz especial PREPARADO AL BISMUTO

Por **CH. FAY**, Perfumista

9, rue de la Paix, 9, PARIS

EL VINO de **PEPTONA CATILLON** restablece las fuerzas las digestiones, el apetito

Es el mejor reconstituyente de las personas debilitadas por la edad, el crecimiento, las enfermedades del

ESTOMAGO LANGUIDEZ, ANEMIA, etc.

Su grandioso éxito ha dado origen á muchas imitaciones; debe, pues, exigirse la firma Catillon.

3, Boul. St-Martin, Paris y buenas Farmacias. MEDALLA EXPOSIT. UNIVERS. 1889

HIERRO QUEVENNE Único aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS para curar Anemia, Pobreza de la Sangre, vómitos de Estómago. — 50 Años de Exito. Exigir la firma QUEVENNE y el Sello de "L'UNION des FABRICANTS". — Paris, 14, r. Beaux-Arts.

INTERESANTE

A LAS REVISTAS ILUSTRADAS

Gran centro de alquiler de grabados de LA ILUSTRACION NACIONAL. — Los clichés galvanos, y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 2.000 asuntos, se ceden en alquiler al precio de 5 céntimos de peseta el centímetro cuadrado.

La colección de muestra, que comprende cinco volúmenes en doble folio, se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Almirante, 2 quintuplicado. — Pago adelantado.

Clichés galvanos de asuntos de actualidad al precio en venta de 12 céntimos el centímetro cuadrado.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los milles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparacion. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marmol. — DUSSEY, Inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías).

En Madrid: MELCHOR GARCÍA, depositario en las Perfumerías PASCUAL, FERRA, SERRA, TROPICOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAPORTE, etc.